

De un revoltijo de informes secretos, datos condenatorios sobre grandes bancos y dinero sucio

 [icj.org/investigations/fincen-files/mining-sars-data](https://www.icj.org/investigations/fincen-files/mining-sars-data)

Los archivos de FinCEN revelan el papel de los bancos globales en el lavado de dinero a escala industrial, y el derramamiento de sangre y el sufrimiento que fluye a su paso.

Basándose en un alijo de informes secretos de inteligencia financiera, la investigación global revela cómo los motivos de lucro de los bancos superan sus obligaciones legales de detener el dinero sucio, y cómo un sistema de ejecución fallido liderado por Estados Unidos perpetúa la normalidad.

Un análisis de datos realizado por el Consortio Internacional de Periodistas de Investigación encontró que los bancos procesaban transacciones de manera rutinaria sin conocer la fuente o el destino final del dinero, a menudo hacia y desde compañías fantasmas incorporadas en jurisdicciones secretas en transacciones con posibles vínculos con el lavado de dinero y la corrupción. El análisis también encontró retrasos desde el momento de una transacción sospechosa hasta la presentación de un informe por parte de los bancos.

Los documentos filtrados, conocidos como los Archivos FinCEN, incluyen más de 2,100 informes de actividades sospechosas, o SAR, presentados por bancos y otras firmas financieras en la Red de Ejecución de Delitos Financieros del Departamento del Tesoro de EE. UU. La agencia, conocida en forma abreviada como FinCEN, es una unidad de inteligencia en el corazón del sistema global para combatir el lavado de dinero.

La colaboración global exploró más de \$ 2 billones de transacciones con fecha de 1999 a 2017 que habían sido señaladas en los más de 2,100 informes de casi 90 instituciones financieras. La mayoría de los SAR en los archivos de FinCEN (98%) se presentaron entre 2011 y 2017. Los archivos de FinCEN también contienen hojas de cálculo de transacciones e informes de FinCEN, lo que eleva la memoria caché total a unos 2600 documentos.

Los Archivos de FinCEN representan menos del 0.02% de los más de 12 millones de informes de actividades sospechosas que las instituciones financieras presentaron entre 2011 y 2017.

Según BuzzFeed News, algunos de los registros se recopilaron como parte de las investigaciones del Congreso estadounidense sobre la interferencia rusa en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016; otros se reunieron a raíz de las solicitudes a la FinCEN de las fuerzas del orden. BuzzFeed News obtuvo los registros y los compartió

con ICIJ y periodistas de 108 organizaciones de noticias en 88 países, para utilizarlos como base de una investigación de 16 meses sobre el lavado de dinero y el papel que juegan los bancos de marca.

Buscando tanto números como texto

El análisis de ICIJ encontró que en la mitad de los informes, los bancos no tenían información sobre una o más entidades detrás de las transacciones. En más de 680 informes en los Archivos de FinCEN, las instituciones financieras solicitaron más información sobre las entidades y en más de 160 ocasiones otros bancos no respondieron. Algunos bancos o sucursales en países como Suiza citaron las leyes de secreto local en sus jurisdicciones para negar la información.

Un análisis de ICIJ también encontró que los bancos en los Archivos de FinCEN procesaban regularmente transacciones para compañías registradas en las llamadas jurisdicciones de secreto y lo hacían sin conocer al dueño final de la cuenta. En más de 620 de los informes, los bancos señalaron el uso de jurisdicciones de “alto riesgo” al menos una vez. Los titulares de cuentas corporativas solían proporcionar direcciones en el Reino Unido, EE. UU., Chipre, Hong Kong, Emiratos Árabes Unidos, Rusia y Suiza. Al menos el 20% de los informes contenían un cliente con una dirección en uno de los paraísos financieros offshore más importantes del mundo, las Islas Vírgenes Británicas.

Las 982 presentaciones de Deutsche Bank representaron el 62% del monto total en transacciones sospechosas en la filtración. Los archivos de FinCEN también contienen una gran cantidad de archivos de Bank of New York Mellon, Standard Chartered, JP Morgan Chase, Barclays y HSBC.

El análisis del ICIJ reveló un lapso de tiempo promedio de 166 días -casi medio año- desde el momento en que se realizaron las transacciones y el momento en que se informó a FinCEN. Las reglas federales requieren que las instituciones financieras reporten una transacción sospechosa en la mayoría de los casos dentro de los 30 días posteriores a su detección.

El análisis encontró algunos casos en los que los bancos presentan informes en respuesta a informes de noticias (incluida la investigación de los [Papeles de Panamá de 2016](#) de ICIJ) o presentaciones legales judiciales que involucran a clientes mucho después del hecho de las transacciones.

El ICIJ también encontró transacciones sospechosas vinculadas a más de [20 empresas e individuos](#) señalados por los bancos que estaban vinculados a casos de corrupción, fraude, malversación o evasión de sanciones (y produjo un interactivo para presentar detalles clave sobre estos clientes).

El análisis encontró que la sospecha de operaciones de lavado de dinero era la razón más común para presentar un informe en los Archivos de FinCEN. Otras razones fueron la sospecha de fraude, una categoría de FinCEN llamada “instrumentos financieros (contratos monetarios)” y la sospecha de la denominada estructuración, una serie de transacciones diseñadas para evitar señales de alerta.

Registros Públicos

El ICIJ también encontró enormes discrepancias entre la cantidad que las denominadas sociedades de responsabilidad limitada habían presentado en los estados financieros del gobierno del Reino Unido y la cantidad que los oficiales de cumplimiento bancario informaron que fluía a través de las cuentas de las mismas empresas. ICIJ descubrió que aparecían más de \$ 4.5 mil millones en los archivos de FinCEN que fluían a través de las cuentas de LLP más de lo que las LLP informan en sus estados financieros como ingresos para Companies House, el registrador de empresas en el Reino Unido criticado durante mucho tiempo por permitir que las corporaciones se registren con propietarios secretos.

El ICIJ también usó información del Registro Venezolano de Contratistas y bases de datos de registros públicos Sayari y Vendata para identificar en los Archivos de FinCEN más de \$ 4.8 mil millones en transacciones sospechosas reportadas con vínculos a Venezuela entre 2009 y 2017. Casi el 70% de esa cantidad incluyó un gobierno venezolano. entidad, como el Ministerio de Finanzas, como parte de la transacción.